

Lección 5:

La maravilla de sus obras

Para el 3 de mayo de 2008

Lee: Mateo 4:23-25; 8:25-27; 11:2-6; 12:22, 23; Hechos 3:19-21.

Descubre: ¿Qué esperas de Jesús? ¿Cuántos milagros de Jesús se registran en los evangelios? ¿Cuáles de sus milagros están relacionados directamente con el ser humano y cuáles con los fenómenos naturales?

Memoriza y considera: “Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor” (Mateo 9:36).

Pensamiento clave: En el ministerio de Cristo en esta tierra, giraba en tres ejes principalmente. Mateo escribe: “Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo” (Mat. 4:23).

“Cristo tuvo relación con todas las ramas de la obra. Él no hizo ninguna división. No pensó que usurpaba los derechos de los médicos cuando sanaba a los enfermos. Proclamó la verdad, y cuando los enfermos venían a él buscando curación, les preguntaba si creían que él podía sanarlos. Estaba tan listo a colocar las manos sobre el enfermo y el afligido para curarlos, como lo estuvo para predicar el evangelio. Se sentía tan en lo suyo haciendo esta labor como proclamando la verdad; pues la curación de los enfermos es parte del evangelio” (El ministerio médico, p. 314).

PROPÓSITOS DE LA LECCIÓN DE ESTA SEMANA

- **Saber** de qué modo el Reino de los cielos es tanto una realidad presente como una esperanza futura.
- **Sentir** el deseo de experimentar la compasión de Dios cada día.
- **Hacer** llegar el mensaje del Reino de Dios a otras personas.

I. ¿QUÉ ES UN MILAGRO?

1. ¿Sabes algo...? ¿Qué es un milagro?

La palabra hebrea 'ôth, "signo", "muestra", "augurio"; môfêth, "señal", "prodigio"; pele', "maravilla"; del griego dúnamis, "poder"; seméion, "señal".

La palabra española proviene de latín miraculum, "un objeto para maravillarse", "una maravilla (algo maravilloso, una cosa extraña, algo admirable), del verbo mirari, "maravillarse (asombrarse, sorprenderse).

Un milagro es una intervención sobrenatural en los asuntos humanos que no se puede explicar sobre la base de las leyes naturales conocidas, o algo que no se esperaría en el transcurso natural de los eventos.

II. LOS MILAGROS DE JESÚS

1. Lee los siguientes textos: (Juan 2:1-11; 4:43-54; 5:1-16; Lucas 5:1-11; Marcos 1:21-28, 29-31, 40-45; 2:1-12; 3:1-6; Lucas 7:1-10; Mateo 9:27-31,32-34; Lucas 7:11-17; Mateo 12:22-32;8:18, 23-27; Marcos 5:1-20, 25-34; 5:22-24,35-43; 6:30-34; Mateo 14:22-33; 15:21-28; Marcos 7:31-37; Mateo 15:32-39; Marcos 8:22-26; 9:14-29 ;Mateo 17:24-27; Juan 9:1-41; Lucas 13:10-17; 4:1-4;Juan 11:1-45;Lucas 17:11-19; Marcos 10:46-52;11:12-14, 20-26;Lucas 22:50,51; Juan 21:1-23).

2. Considera la lectura y las tablas de registros, después contesta las siguientes preguntas, ¿Qué son los milagros de Jesús? ¿Cuántos milagros de Jesús se registran en los Evangelios? ¿Qué nos enseñan cada obra maravillosa? ¿Por qué el Señor Jesús realizó milagros y obras maravillosas? ¿Cuál es la naturaleza y propósito de cada maravilla realizado por Jesús?

Primer milagro de Jesús

“Al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús. Y fueron también invitados a las bodas Jesús y sus discípulos. Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino. Jesús le dijo: ¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora. Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere. Y estaban allí seis tinajas de piedra para agua, conforme al rito de la purificación de los judíos, en cada una de las cuales cabían dos o tres cántaros. Jesús les dijo: Llenad estas tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dijo: Sacad ahora, y llevadlo al maestresala. Y se lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua hecha vino, sin saber él de dónde era, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo, y le dijo: Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces el inferior; más tú has reservado el buen vino hasta ahora. Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él” (Juan 2:1-11)

LOS MILAGROS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO 1(inicio)			
MILAGRO	TEXTO BÍBLICO	PROPÓSITOS	RESULTADOS
1. El agua trasformada en vino. (Fuerza de la naturaleza)	Juan 2:1-11	Fortalecer la fe de los discípulos y prevenirlos contra el prejuicio de sacerdotes y rabinos. Honrar la confianza de María y aliviarla de su perplejidad y turbación. Manifestar interés y simpatía por la felicidad humana.	
2. El hijo del noble. (Enfermedad o deficiencia)	Juan 4:43-54		Conversión del noble y su familia; su testimonio en Capernaum para la obra de Jesús en esa ciudad.
3. El paralítico de Betesda. (Enfermedad o deficiencia)	Juan 5:1-16	Hacer que los dirigentes de Jerusalén tomaran una decisión.	Un veredicto de censura para contrarrestar la influencia de Jesús, una proclama para tildarlo de impostor; una confabulación para quitarle la vida. Espías comisionados para conseguir algo que pudiera comprometer a Jesús. (Primer milagro en sábado).
4. La pesca milagrosa. (Fuerza de la naturaleza)	Lucas 5:1-11	Ganar a Pedro, Andrés, Santiago y Juan como discípulos permanentes, y transformarlos en pescadores de hombres. Darles la seguridad de que sus necesidades serían satisfechas.	
5. El endemoniado en la sinagoga. (Posesión demoníaca)	Marcos 1:21-28	Comenzar y hacer público el ministerio de Jesús en Galilea y de mostrar su misión de liberar de los cautivos de Satanás.	Multitudes se reúnen alrededor de Jesús, en busca de sanidad, y divulgan la noticia por todo el país. (Segundo milagro en sábado).
6. La suegra de Pedro. (Enfermedad o deficiencia)	Marcos 1:29-31	Demostrar el amor y el cuidado especial de Dios por aquellos que, como Pedro, dedican su vida a la proclamación del evangelio. (Tercer milagro en sábado).	
7. El primer sanamiento de lepra. (Enfermedad o deficiencia)	Marcos 1:40-45	Demostrar poder aun sobre la más terrible enfermedad que comúnmente que se creía que era una castigo divino, y de ese modo enseñar la limpieza del alma de pecado. Anular los prejuicios de los sacerdotes y escribas al mostrar respeto a la ley de Moisés. Demostrar amor por la humanidad.	Un movimiento popular que por un tiempo forzó a Jesús a interrumpir sus actividades.

Sana el hijo de un oficial

“Dos días después, salió de allí y fue a Galilea. Porque Jesús mismo dio testimonio de que el profeta no tiene honra en su propia tierra. Cuando vino a Galilea, los galileos le recibieron, habiendo visto todas las cosas que había hecho en Jerusalén, en la fiesta; porque también ellos habían ido a la fiesta. Vino, pues, Jesús otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Y había en Capernaúm un oficial del rey, cuyo hijo estaba enfermo. Este, cuando oyó que Jesús había llegado de Judea a Galilea, vino a él y le rogó que descendiese y sanase a su hijo, que estaba a punto de morir. Entonces Jesús le dijo: Si no viereis señales y prodigios, no creeréis. El oficial del rey le dijo: Señor, desciende antes que

mi hijo muera. Jesús le dijo: Ve, tu hijo vive. Y el hombre creyó la palabra que Jesús le dijo, y se fue. Cuando ya él descendía, sus siervos salieron a recibirle, y le dieron nuevas, diciendo: Tu hijo vive. Entonces él les preguntó a qué hora había comenzado a estar mejor. Y le dijeron: Ayer a las siete le dejó la fiebre. El padre entonces entendió que aquella era la hora en que Jesús le había dicho: Tu hijo vive; y creyó él con toda su casa. Esta segunda señal hizo Jesús, cuando fue de Judea a Galilea” (Juan 4:43-54).

El paralítico de Betesda

“Después de estas cosas había una fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén. Y hay en Jerusalén, cerca de la puerta de las ovejas, un estanque, llamado en hebreo Betesda, el cual tiene cinco pórticos. En éstos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el movimiento del agua. Porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque, y agitaba el agua; y el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese. Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano? Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo. Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda. Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo. Y era sábado aquel día. Entonces los judíos dijeron a aquel que había sido sanado: Sábado es; no te es lícito llevar tu lecho. El les respondió: El que me sanó, él mismo me dijo: Toma tu lecho y anda. Entonces le preguntaron: ¿Quién es el que te dijo: Toma tu lecho y anda? Y el que había sido sanado no sabía quién fuese, porque Jesús se había apartado de la gente que estaba en aquel lugar. Después le halló Jesús en el templo, y le dijo: Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te venga alguna cosa peor. El hombre se fue, y dio aviso a los judíos, que Jesús era el que le había sanado. Por esta causa los judíos perseguían a Jesús, y procuraban matarle, porque hacía estas cosas en sábado” (Juan 5:1-16)

LOS MILAGROS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO 2(continuación)			
MILAGRO	TEXTO BÍBLICO	PROPÓSITOS	RESULTADOS
8. Un paralítico bajado por el techo. (Enfermedad o deficiencia)	Marcos 2:1-12	Demostrar, especialmente delante de los espías presentes, el poder para restaurar tanto el alma como el cuerpo. Demostrar el amor de Dios a quienes el prejuicio popular consideraba desahuciados.	Una profunda impresión en el pueblo. Los fariseos salieron mudos de asombro y abrumados por su derrota.
9. El hombre de la mano seca. (Enfermedad o deficiencia)	Marcos 3:1-6	Demostrar el verdadero objeto del sábado.	Los espías conspiraron con los herodianos para silenciar a Jesús.(Cuarto milagro en sábado)
10. El siervo del centurión. (Enfermedad o deficiencia)	Lucas 7:1-10	Dar un ejemplo de fe genuina. Mostrar que el poder divino no está limitado por la distancia. Demostrar que los gentiles pueden ser elegidos para entrar en el reino de los cielos.	
11. Los dos ciegos. (Enfermedad o deficiencia)	Mateo 9:27-31	No se indican	
12. Un mudo endemoniado. (Posesión demoníaca)	Mateo 9:32-34	No se indican	
13. El hijo de la viuda de Naín. (Muerte)	Lucas 7:11-17	Demostrar el poder divino sobre la muerte. Manifestar el amor de Dios sobre los que están en extrema necesidad.	
14. Un endemoniado ciego y mudo. (Enfermedad o deficiencia y posesión demoníaca)	Mateo 12:22-32		Los espías atribuyen los milagros de Jesús al poder satánico. Cristo expone ese falso razonamiento y amonesta contra el pecado imperdonable.

La pesca milagrosa

“Aconteció que estando Jesús junto al lago de Genesaret, el gentío se agolpaba sobre él para oír la palabra de Dios. Y vio dos barcas que estaban cerca de la orilla del lago; y los pescadores, habiendo descendido de ellas, lavaban sus redes. Y entrando en una de aquellas barcas, la cual era de Simón, le rogó que la apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a la multitud. Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red. Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía. Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían. Viendo esto Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador. Porque por la pesca que habían hecho, el temor se había apoderado de él, y de todos los que estaban con él, y asimismo de Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres. Y cuando trajeron a tierra las barcas, dejándolo todo, le siguieron” (Lucas 5:1-11).

LOS MILAGROS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO 3(continuación)			
MILAGRO	TEXTO BÍBLICO	PROPÓSITOS	RESULTADOS
15. La tempestad en el lago.(Fuerza de la naturaleza)	Mat. 8:18, 23-27	Demostrar el poder divino sobre los elementos de la naturaleza.	
16. Los endemoniados de Gadara.(Posesión demoníaca)	Marcos 5:1-20	Demostrar el poder divino sobre los demonios más terribles.	La evangelización de Decápolis por los endemoniados sanados.
17. La mujer enferma.(Enfermedad o deficiencia)	Marcos 5:25-34	Dar un ejemplo de humildad y fe perseverante.	
18. La hija de Jairo.(Muerte)	Marcos 5:22-24,35-43	Demostrar el poder divino sobre la muerte.	
19. Alimentación de los 5000.(Fuerza de la naturaleza)	Marcos 6:30-34	Manifestar interés y simpatía por las necesidades diarias del hombre. Impulsar a los habitantes de Galilea a tomar una decisión.	Se convencen del carácter mesiánico de Jesús. Intento de coronar a Jesús como rey (Juan 6:14,15).
20. Jesús camina sobre el mar.(Fuerza de la naturaleza)	Mateo 14:22-33	Calmar los pensamientos impacientes y agitados de los discípulos, y a enseñarle a confiar el liderazgo de su Maestro. Cuando se convencieron de su completa impotencia, el vino en su auxilio.	
21. La hija de la mujer cananea.(Enfermedad o deficiencia)	Mat. 15:21-28	Enseñar a los discípulos que entre los gentiles hay personas sinceras que pueden llegar a gozar de las bendiciones de los cielos. Contrastar el inhumano exclusivismo de los judíos con la compasión de Jesús por los gentiles.	

El endemoniado de Capernaum

“Y entraron en Capernaúm; y luego los sábados, entrando en la sinagoga, enseñaba. Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas. Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, que dio voces, diciendo: ¡Ah! ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios. Pero Jesús le reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él! Y el espíritu inmundo, sacudiéndole con violencia, y clamando a gran voz, salió de él. Y todos se asombraron, de tal manera que discutían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen? Y muy pronto se difundió su fama por toda la provincia alrededor de Galilea” (Marcos 1:21-28).

Jesús sana a un leproso

“Vino a él un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme. Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: Quiero, Sé limpio. Y así que él hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquél, y quedó limpio. Entonces le encargó rigurosamente, y le despidió luego, y le dijo: Mira, no digas a nadie nada, sino ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó, para testimonio a ellos. Pero ido él, comenzó a publicarlo mucho y a divulgar el hecho, de manera que ya Jesús no podía entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera en los lugares desiertos; y venían a él de todas partes”

LOS MILAGROS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO 4(continuación)			
MILAGRO	TEXTO BÍBLICO	PROPÓSITOS	RESULTADOS
22. El sordomudo de Decápolis. (Enfermedad o deficiencia)	Marcos 7:31-37	Añadir otro ejemplo de misericordia hacia los gentiles en una región de gentiles.	
23. Alimentación de los 4000. (Fuerza de la naturaleza)	Mateo 15:32-39	Suplir las necesidades de los que persistan en escuchar las enseñanzas de Jesús. Enseñar a los discípulos, que cuando los judíos rechazaran el Pan de vida, éste debía ser ofrecido a los gentiles.	
24. El ciego cerca de Betesda. (Enfermedad o deficiencia)	Marcos 8:22-26	Dar otro ejemplo de misericordia hacia los gentiles en una región de gentiles.	
25. El muchacho endemoniado. (Posesión demoniaca)	Marcos 9:14-29	Contrastar las tenebrosas profundidades adonde Satanás hunde a la humanidad, con las alturas adonde Dios enaltece a los hombres (transfiguración de Moisés y Elías en la noche anterior).	
26. Las dos dracmas del templo. (Fuerza de la naturaleza)	Mateo 17:24-27	Dar una prueba de la comisión divina de Jesús y, por lo tanto su justo derecho a ser exceptuado del impuesto del templo; sin embargo lo paga sin argumentar y en una forma que revela su divinidad.	
27. El ciego de nacimiento. (Enfermedad o deficiencia)	Juan 9:1-41	Repetir a los judíos el desafío implícito en el milagro del estanque de Betesda 18 meses antes (véase milagro No3). Restaurar la vista física para ilustrar el deseo de Jesús de restaurar la visión espiritual de los dirigentes judíos enceguecidos (Juan 9:39-41).	Algunos se decidieron por Jesús; pero la mayoría persistió en su determinación de rechazarlo (Juan 10:19-21).(Quinto milagro en sábado)
28. La mujer encorvada. (Enfermedad o deficiencia)	Lucas 13:10-17	Llamar la atención al verdadero objeto del sábado.(Sexto milagro en sábado)	

El siervo del centurión

“Después que hubo terminado todas sus palabras al pueblo que le oía, entró en Capernaúm. Y el siervo de un centurión, a quien éste quería mucho, estaba enfermo y a punto de morir. Cuando el centurión oyó hablar de Jesús, le envió unos ancianos de los judíos, rogándole que viniese y sanase a su siervo. Y ellos vinieron a Jesús y le rogaron con solicitud, diciéndole: Es digno de que le concedas esto; porque ama a nuestra nación, y nos edificó una sinagoga. Y Jesús fue con ellos. Pero cuando ya no estaban lejos de la casa, el centurión envió a él unos amigos, diciéndole: Señor, no te molestes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo; por lo que ni aun me tuve por digno de venir a ti; pero di la palabra, y mi siervo será sano. Porque también yo soy hombre puesto bajo autoridad, y tengo soldados bajo mis órdenes; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace. Al oír esto, Jesús se maravilló de él, y volviéndose, dijo a la gente que le seguía: Os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe. Y al regresar a casa los que habían sido enviados, hallaron sano al siervo que había estado enfermo” (Lucas 7:1-10).

El impuesto del templo

“Cuando llegaron a Capernaúm, vinieron a Pedro los que cobraban las dos dracmas, y le dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas? El dijo: Sí. Y al entrar él en casa, Jesús le habló primero, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos, o de los extraños? Pedro le respondió: De los extraños. Jesús le dijo: Luego los hijos están exentos. Sin embargo, para no ofenderles, ve al mar, y echa el anzuelo, y el primer pez que saques, tómallo, y al abrirle la boca, hallarás un estatero; tómallo, y dáselo por mí y por ti”(Mateo 17:24-27).

Enfermedad, muerte y resurrección de Lázaro

“Estaba entonces enfermo uno llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta su hermana. (María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con perfume, y le enjugó los pies con sus cabellos). Enviaron, pues, las hermanas para decir a Jesús: Señor, he aquí el que amas está enfermo. Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. Y amaba Jesús a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando oyéndolo, pues, que estaba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba. Luego, después de esto, dijo a los discípulos: Vamos a Judea otra vez. Le dijeron los discípulos: Rabí, ahora procuraban los judíos apedrearse, ¿y otra vez vas allá? Respondió Jesús: ¿No tiene el día doce horas? El que anda de día, no tropieza, por que ve la luz de este mundo; pero el que anda de noche, tropieza, porque no hay luz en él. Dicho esto, les dijo después: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle. Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará. Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño. Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto; y me alegro por vosotros, de no haber estado allí, para que creáis; mas vamos a él. Dijo entonces Tomás, llamado Dídimo, a sus condiscípulos: Vamos también nosotros, para que muramos con él. Vino, pues, Jesús, y halló que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro. Betania estaba cerca de Jerusalén, como a quince estadios; y muchos de los Judíos habían venido a Marta y a María, para consolarlas por su hermano. Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, salió a encontrarle; pero María se quedó en casa. Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto. Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará. Jesús le dijo: Tu hermano resucitará. Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero. Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo. Habiendo dicho esto, fue y llamó a María su hermana, diciéndole en secreto: El Maestro está aquí y te llama. Ella, cuando lo oyó, se levantó de prisa y vino a él. Jesús todavía no había entrado en la aldea, sino que estaba en el lugar donde Marta le había encontrado. Entonces los judíos que estaban en casa con ella y la consolaban, cuando vieron que María se había levantado de prisa y había salido, la siguieron, diciendo: Va al sepulcro a llorar allí. María, cuando llegó a donde estaba Jesús, al verle, se postró a sus pies, diciéndole: Señor, si hubieses estado aquí, no habría muerto mi hermano. Jesús entonces, al verla llorando, y a los judíos que la acompañaban, también llorando, se estremeció en espíritu y se conmovió, y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Le dijeron: Señor, ven y ve. Jesús lloró. Dijeron entonces los judíos: Mirad cómo le amaba. Y algunos de ellos dijeron: ¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego, haber hecho también que Lázaro no muriera? Jesús, profundamente conmovido otra vez, vino al sepulcro. Era una cueva, y tenía una piedra puesta encima. Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, hiede ya, porque es de cuatro días. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios? Entonces quitaron la piedra de donde había sido puesto el muerto. Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre, gracias te doy por haberme oído. Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado. Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz ¡Lázaro, ven fuera! Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir. Entonces muchos de los judíos que habían venido para acompañar a María, y vieron lo que hizo Jesús, creyeron en él (Juan 11:1-45).

La segunda pesca milagrosa después de la resurrección de Jesús

“Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos junto al mar de Tiberias; y se manifestó de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás llamado el Dídimo, Natanael el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos. Simón Pedro les dijo: Voy a pescar. Ellos le dijeron: Vamos nosotros también, contigo. Fueron, y entraron en una barca; y aquella noche no pescaron nada. Cuando ya iba amaneciendo, se presentó Jesús en la playa; mas los discípulos no sabían que era Jesús. Y les dijo: Hijitos, ¿tenéis algo de comer? Le respondieron: No. El les dijo: Echad la red a la derecha de la

barca, y hallaréis. Entonces la echaron, y ya no la podían sacar, por la gran cantidad de peces. Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro: ¡Es el Señor! Simón Pedro, cuando oyó que era el Señor, se ciñó la ropa (porque se había despojado de ella), y se echó al mar. Y los otros discípulos vinieron con la barca, arrastrando la red de peces, pues no distaban de tierra sino como doscientos codos. Al descender a tierra, vieron brasas puestas, y un pez encima de ellas, y pan. Jesús les dijo: Traed de los peces que acabáis de pescar. Subió Simón Pedro, y sacó la red a tierra, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres; y aun siendo tantos, la red no se rompió. Les dijo Jesús: Venid, comed. Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: ¿Tú, quién eres? sabiendo que era el Señor. Vino, pues, Jesús, y tomó el pan y les dio, y asimismo del pescado. Esta era ya la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos, después de haber resucitado de los muertos” (Juan 21:1-14).

LOS MILAGROS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO 5 (final)			
MILAGRO	TEXTO BÍBLICO	PROPÓSITOS	RESULTADOS
29. El hombre hidrópico. (Enfermedad o deficiencia)	Lucas 14:1-4	Llamar la atención al verdadero objeto del sábado.(Séptimo milagro en sábado)	
30. La resurrección de Lázaro. (Muerte)	Juan 11:1-45	Mostrar a la nación judía, y especialmente a sus dirigentes, algunos de los cuales estaban presentes, una irrefutable evidencia del mesianismo de Jesús.	Muchos creyeron; pero la mayoría resolvió dar muerte a Jesús y a Lázaro en la primera oportunidad (Juan 11:45-57; 12:10). Este milagro unió a los fariseos y a los saduceos en su complot para matar a Jesús.
31. Los 10 leprosos. (Enfermedad o deficiencia)	Lucas 17:11-19	Llamar la atención hacia la fe de un samaritano, y al interés de Jesús en esa raza y su simpatía por ella. Dar una lección a los discípulos en cuanto a sus obligaciones para con los samaritanos.	
32. El ciego Bartimeo. (Los dos ciegos). (Enfermedad o deficiencia)	Marcos 10:46-52		Una evidencia mas del mesianismo de Jesús, la cual presenció la multitud que se dirigía a Jerusalén para asistir a la última Pascua.
33. La higuera estéril. (Fuerza de la naturaleza)	Marcos 11:12-14, 20-26	Dar a los discípulos una lección objetiva acerca de la inminente ruina de la nación judía.	
34. La oreja de Malco. (Enfermedad o deficiencia)	Lucas 22:50,51	Dar una demostración final de la naturaleza de la obra del Salvador a favor de la humanidad, y una evidencia final de su poder divino y de su mesianismo.	
35. La segunda gran pesca. (Fuerza de la naturaleza)	Juan 21:1-23	Recordar a los discípulos su primera invitación para que fueran pescadores de hombres(véase milagro No 4) para profundizar la impresión que entonces recibieron, y aclarar que la muerte y la resurrección de Jesús no habían alterado en nada su responsabilidad en el cumplimiento de la comisión evangélica	
Nota: En Mateo 4:23,24; 9:35; 12:15; 4:14, 35,36; 15:30,31; Marcos 1:32-34; 6:5; Juan 6:2. En estos textos aparecen referencias adicionales a milagros de curación, pero sus detalles no se registran. Por otro lado, Juan escribió: “Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir” (Juan 21:25).			

III. PROPOSITOS DE LOS MILAGROS DE JESÚS

1. Una vez analizada la lectura y las tablas de registros anteriores, ahora contesta las siguientes preguntas, ¿Qué son los milagros de Jesús? ¿Cuántos milagros de Jesús se registran en los Evangelios? ¿Qué nos enseñan cada obra maravillosa? ¿Por qué el Señor Jesús realizó milagros y obras maravillosas? ¿Cuál es la naturaleza y propósito de cada maravilla realizado por Jesús? ¿Cuáles son los propósitos de los milagros de Jesús? ¿Para qué nos sirven en nuestros días?

Un examen de los milagros realizados por nuestro Señor Jesucristo clarifica su naturaleza y propósito.

- Jesús nunca ejerció su poder divino para beneficio propio o meramente para satisfacer la curiosidad ociosa (Mat. 16:4; Luc. 23:8, 9).
- Cada uno parece responder a una necesidad material o física específica. Aseguraba a quien los recibía, y a los observadores, el amor, la simpatía y el interés de su Padre celestial, su deseo y capacidad para solucionar sus problemas espirituales (Mar. 2:9-11; Juan. 6:11, 12, 27; 9:5-7, 39, 41; 11:23-26, 37, 44), y, al mismo tiempo, inspirar fe en él como el Hijo de Dios (Juan. 11:27, 45; 15:24).
- Una y otra vez Jesús señaló sus "obras" como evidencia de ser el Mesías y de su autoridad divina (Mat. 11:20-23; Juan. 5:36; 10:24, 25, 32, 37, 38; 14:10, 11), y los hombres sinceros de corazón reconocieron a la divinidad en operación en él y por medio de él (Luc. 9:43; 19:37; 24:19; Jn. 3:2; 6:14; 9:16, 33).
- De quienes los recibían, Jesús demandaba fe (Mat. 17:20; Mar. 9:23, 24; Juan. 4:48, 49), cooperación activa (Mat. 17:27; Juan. 9:7), disposición para poner de allí en adelante su vida en armonía con los principios del reino de los cielos (Juan. 5:14), y aceptación de la obligación de hablar a otros del amor y del poder de Dios (Mar. 5:19).
- De los **35 milagros** que se han registrado de Jesús, **23 fueron sanamientos**, en **3 resucitó muertos**, en **3 proveyó alimentos o bebida** y en **2 realizó grandes capturas de peces**; los otros **4 fueron: calmar la tormenta, caminar sobre el agua, secar la higuera estéril y proporcionar dinero para el impuesto**.

2. Jesús prometió que sus seguidores harían cosas mayores que las que él hizo. ¿Qué significa eso? ¿Por qué no vemos tales maravillas de curaciones y restauraciones hoy en día? O, en algunos lugares, ¿las estamos viendo? ¿De qué manera el ministerio de curación de la iglesia se compara con el ejemplo que estableció Jesús? ¿De qué modo puedes, como persona en tiempos modernos, ayudar a continuar con el ministerio sanador de Jesús?

- El poder de obrar milagros es un don del Espíritu Santo (1 Cor. 12:4, 10, 28), que ningún ser humano puede apropiárselo o asumir para sí (Hech. 8:18-22).
- Jesús prometió a sus discípulos que harían "obras mayores" que las que le vieron hacer a él (Juan. 14:12; no en poder o valor, sino en extensión y cantidad). Es decir, mayores en cantidad y no en calidad. La obra de Cristo sólo había abarcado una pequeña zona del mundo. Después de la ascensión, el Evangelio se esparciría por toda la tierra. Después de su partida, Cristo enviaría el Espíritu Santo (Juan 14:6; 16: 7), el cual infundiría poder a los discípulos (Luc. 24: 49). Como resultado del derramamiento del Espíritu en Pentecostés y de las subsiguientes dádivas del Espíritu, el Evangelio fue proclamado con gran poder, hasta el punto de que unos 40 años más tarde Pablo pudo decir que el Evangelio se predicaba "a toda criatura bajo el cielo" (Col. 1: 23; DTG 587).
- La comisión evangélica contenía la promesa del poder de obrar milagros (Mar. 16:16-18; 1 Cor. 12:10), y no hay evidencias de una limitación del tiempo para el uso de ese poder.
- El mismo poder divino de los días del Nuevo Testamento está disponible hoy cuando hace falta, pero deben satisfacerse las mismas condiciones, tanto por quien los recibe como por el agente humano que opera.
- Satanás también tiene poder de hacer milagros muy parecidos a los verdaderos (Exo. 7:11, 22; 8:7, 18; Hech. 8:9-11; 2 Tes. 2:9; Apoc. 13:14; 19:20).
- Si Satanás tiene poder para producir enfermedades físicas en los hombres (Luc. 13:16), también a veces puede liberarlos si se adecua a sus propósitos.
- En consonancia, el cristiano alerta no caerá presa de engaños satánicos, sino atenderá a la instrucción de probar "los espíritus si son de Dios" (1 Juan. 4:1).

IV. OBRAS PRÁCTICAS

1. ¿Por qué vino Jesús en este mundo? ¿Cuáles fueron las obras prácticas que realizó? ¿De qué manera reveló el carácter de su Padre?

“Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó. Y le siguió mucha gente de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán” (Mat. 4:23-25).

2. De acuerdo los cinco gráficos anteriores, ¿Cuáles de los milagros de Jesús se consideran obras prácticas? ¿Por qué?

“Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos” (Mat. 14:14).

“Y Jesús, llamando a sus discípulos, dijo: Tengo compasión de la gente, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer; y enviarlos en ayunas no quiero, no sea que desmayen en el camino” (Mat. 15:32).

- Los discípulos no podían encontrar solución para el problema sino despidiendo a la gente. Pero la "compasión" de Jesús tenía en cuenta tanto el bienestar físico de la multitud como el espiritual.

“Y dos ciegos que estaban sentados junto al camino, cuando oyeron que Jesús pasaba, clamaron, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros! Y la gente les reprendió para que callasen; pero ellos clamaban más, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros! Y deteniéndose Jesús, los llamó, y les dijo: ¿Qué queréis que os haga? Ellos le dijeron: Señor, que sean abiertos nuestros ojos. Entonces Jesús, compadecido, les tocó los ojos, y en seguida recibieron la vista; y le siguieron” (Mat. 20:34)

“Vino a él un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme. Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: Quiero, Sé limpio. Y así que él hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquél, y quedó limpio” (Mar. 1:40-42)

“Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas” (Mar. 6:34)

Cada orden de Dios implica el poder necesario para cumplirla. Desde un punto de vista humano, era absurdo pensar en encontrar alimento en algún lugar cercano, antes de que cayera la noche, para satisfacer las necesidades de semejante muchedumbre. Este pedido de Jesús a los discípulos parecía tan insensato como su orden anterior de que fueran a pescar en las claras aguas del lago siendo de día (Luc. 5: 5). Ese caso anterior bien podría haber acudido a su mente si hubiesen reflexionado en la lección que Jesús entonces quiso que aprendieran. Dios suele obrar mediante seres humanos para que sean suplidas las necesidades físicas y espirituales de sus prójimos. Este principio es fundamental para la comisión evangélica.

“Aconteció después, que él iba a la ciudad que se llama Naín, e iban con él muchos de sus discípulos, y una gran multitud. Cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que llevaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; y había con ella mucha gente de la ciudad. Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: No llores. Y acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo: Joven, a ti te digo, levántate” (Luc. 7:11-14).

- El máximo ejemplo de compasión y perdón es el Señor Jesús.
- La palabra compasión, conlleva la idea de alguien que está emocionado hasta lo más profundo de su ser.
- A pesar de que nuestra naturaleza humana, es dura y egoísta, somos movidos a tener piedad y compasión por los demás, ¿Cuál fue la actitud del Señor hacia la humanidad sufriente? Evidentemente, mostró compasión, misericordia, piedad y suplía sus necesidades.

“Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba. Y toda la gente estaba atónita, y decía: ¿Será éste aquel Hijo de David?” (Mat. 12:22,23)

V. OBRAS MARAVILLOSAS

1. Observa los cinco gráficos anteriores y contesta, ¿Cuáles de los milagros de Jesús se consideran obras maravillosas? ¿Por qué?

“Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! El les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza. Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen?” (Mat. 8:25-27).

“Sacudido por las ondas de las profundidades, el cansado viajero debiera recordar que Jesús ya enfrentó el peligroso mar; que su voz ordenó a la terrible tormenta calmarse; que los enfurecidos elementos obedecieron su mandato y que sus fieles seguidores estuvieron a salvo. Cuando las olas amenazan con hundir nuestro barco y los relámpagos muestran la furia que puede provocar una destrucción repentina, en nuestro peligro debemos recordar que Jesús está a bordo; que escucha nuestro clamor y que nunca abandona a los que confían en él” (Notas de EGW para las lecciones de la Escuela Sabática, Jesús es Maravilloso, p. 36).

VI. OBRAS PREOCUPANTES

1. ¿De qué manera respondió el Señor Jesús, con el mensaje de Juan el Bautista? Al preguntarle, “¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?”.

“Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos, para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro? Respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; y bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí” (Mat. 11:2-6).

“El Salvador no respondió en el acto a la pregunta de estos discípulos. Mientras ellos esperaban, extrañando su silencio, los afligidos acudían a Jesús. La voz del poderoso Médico penetraba en el oído del sordo. Una palabra, el toque de su mano, abría los ojos ciegos para que contemplasen la luz del día, las escenas de la naturaleza, los rostros amigos, y el semblante del Libertador. Su voz llegaba a los oídos de los moribundos, y éstos se levantaban sanos y vigorosos. Los endemoniados paralíticos obedecían su palabra, les dejaba la locura, y le adoraban a él. Los campesinos y jornaleros pobres, de quienes se apartaban los rabinos por creerlos impuros, se reunían en torno suyo, y él les hablaba palabras de vida eterna. Así transcurrió el día, viéndolo y oyéndolo todo los discípulos de Juan. Finalmente, Jesús los llamó y les mandó que volvieran a Juan y le dijeran lo que habían visto y oído, añadiendo: “Bienaventurado es el que no fuere escandalizado en mí”. Los discípulos llevaron el mensaje, y esto bastó” (Notas de EGW para las lecciones de la Escuela Sabática, p. 36)

VII. OBRAS RESTAURADORAS

1. Considera las cinco tablas y contesta, ¿Cuáles de los milagros de Jesús, se consideran obras restauradoras? ¿Por qué?

“Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo” (Hechos 3:19-21)

Cristo murió como Redentor del mundo, y por lo tanto la restauración prometida fue posible por su crucifixión. Pedro presenta un resumen de la idea que desarrolla plena y cabalmente en 2 Ped. 3: 7-13. Los cielos nuevos y la tierra nueva de este pasaje son una restitución, una restauración frente al pecado y la degradación, que, como resultado de la caída del hombre en el pecado, destruyeron la hermosura y la perfección de la creación original (Isa. 65: 17-25; Miq. 4: 8).

Este pasaje no enseña, como han pensado algunos, que finalmente se salvarán todos. La Escritura no enseña tal doctrina; pero sí expresa la idea de un estado final en el cual la justicia, y no el pecado, tendrá dominio sobre un mundo redimido y recreado. Presenta una meta de elevadísimo valor para la experiencia cristiana, que resulta del verdadero arrepentimiento y de la conversión, y ofrece una esperanza aún más amplia para el posible crecimiento en sabiduría y en santidad en el mundo venidero que el que los cristianos algunas veces han estado dispuestos a destacar.

En este pasaje Pedro parece señalar una cierta secuencia de acontecimientos. Instó a sus oyentes a arrepentirse y a convertirse. Dijo que estas actitudes serían seguidas por (1) el perdón de sus pecados, (2) la venida de los "tiempos de refrigerio", y (3) el glorioso advenimiento de Jesucristo.

En cualquier estudio de la secuencia de sucesos implicados en las palabras de Pedro, deberían tenerse en cuenta dos puntos:

(1) Pedro, como los otros discípulos, no conocía "los tiempos o las sazones" (Hech. 1: 7; Juan 21: 20-23); su visión del futuro no era de largo alcance, y esperaba gozosamente el muy pronto retorno de su Señor.

(2) Por inspiración divina Pedro se dio cuenta que ciertas profecías de los últimos días se estaban cumpliendo en su tiempo. En verdad, esa inspiración bien pudo haberle permitido ver sólo ese cumplimiento inmediato, que resultó ser limitado, aunque este punto no es esencial en este estudio.

Por ejemplo, en el día de Pentecostés, afirmó que la profecía de Joel, de que en "los postreros días" Dios derramaría su Espíritu sobre toda carne, se estaba cumpliendo entonces (Hech. 2: 14-18). Verdaderamente hubo un cumplimiento limitado de la profecía de un derramamiento divino; y en cierto sentido los pecados de los convertidos fueron entonces borrados, porque fueron cubiertos por la sangre redentora de Jesucristo.

Pero de acuerdo con la perspectiva de los planes en el cielo hasta su segunda venida. Los planes de Dios que se llevaban a cabo, especialmente en relación con el cumplimiento de la profecía, ahora podemos ver que en un sentido más literal y completo "los postreros días" son nuestros días, y que es ahora cuando realmente podemos esperar la venida de Cristo. Del mismo modo vemos que el gran derramamiento del Espíritu de Dios -los "tiempos del refrigerio"- se refieren específicamente a nuestros días: los días de la lluvia tardía (Joel 2: 23). Así también podemos y debemos considerar que el perdón de los pecados corresponde con nuestro tiempo. ¿Por qué tenemos que separarlo tanto de los otros dos acontecimientos que dijo Pedro que ocurrirían? En verdad, cuando estudiamos este tema del perdón de los pecados dentro del ámbito de la obra de Cristo en el santuario celestial (Dan. 8: 14), descubrimos que los pecados serán finalmente borrados en los últimos días de la historia de esta tierra, inmediatamente antes de la venida de Cristo (PP 371-372; CS 472-475; Eze. 18: 24).

REFLEXIONES Y APLICACIONES PARA LA VIDA

Mí querido(a) amigo(a), hermano(a): ¿De qué manera el Reino de los cielos es una realidad en tu vida presente como la venidera? ¿Has experimentado la compasión de Dios cada día? ¿De qué forma has participado para llevar el mensaje de Jesús a otras personas? ¿Qué obras restauradoras ha hecho Jesús en tu vida?

Reflexiona conmigo el siguiente texto: “A cada uno se le ha asignado una obra, y nadie puede reemplazarlo. Cada uno tiene una misión de maravillosa importancia, que no puede descuidar o ignorar, pues su cumplimiento implica el bienestar de algún alma, y su descuido el infortunio de alguien por quien Cristo murió” (SC14)

Ore conmigo, por favor... *“Sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán”...Feliz sábado.*

RESUMEN

Las obras de Jesús fueron evidencia de que realmente él era el Mesías. Pero él no vino sencillamente para hablar de una esperanza futura. Él mostró que el reino de Dios -lleno de amor y compasión, libre de pecado y sufrimiento- podía llegar a ser una realidad, ahora, para cada creyente.

Delfino Jarquín L.

http://docs.google.com/Doc?id=dkc3vcv_30dchtfhj9